

Gráfico
DE MARTÍNEZ DE LA TORRE

CRÓNICAS

de Tlapacoyan

ALFONSO
DIEZ GARCÍA
CRONISTA DE
TLAPACOYAN
alfonso@
codigodiez.mx

EDICIÓN Alba Marín / FORMACIÓN Farid Becerra

Fue declarado
Ciudadano
Distinguido de
Tlapacoyan
El presidente
y el cabildo lo
aprobaron por
unanimidad

Guadalupe Victoria es ya ciudadano de Tlapacoyan

Félix quedó incorporado a las fuerzas de Nepomuceno, que tenía como segundo al cura de Nopala, Manuel Correa. Años después, por cierto, en la celda de Correa se encontraron unos papeles manuscritos en los que éste se refería a Victoria de la siguiente manera: "Lo más glorioso que tuve en esta jornada fue que en Acazónica se le dio el título de coronel al modesto joven don Félix Fernández, quien lleno de entusiasmo tomó el sobrenombre de Guadalupe Victoria, teniendo yo el honor de apadrinar el otorgamiento de su grado".

Acazónica es una población del estado de Veracruz ubicada entre Huatusco y Paso de Ovejas, cercana esta última al puerto de Veracruz. Era entonces la cabecera del municipio y alojó en 1767 al cuartel general de los jesuitas en el estado hasta que fueron expulsados. Los bienes de estos quedaron bajo la custodia de un comité que tenía el curioso nombre de "Caja de Temporalidades". La distancia de Acazónica al puerto mencionado es de 70 kilómetros y a Huatusco de 50. En 1814 obtuvo José Miguel, tal como dejó escrito el cura Correa, el nombramiento de coronel y adoptó el nombre que lo acompañaría hasta sus últimos días: Guadalupe Victoria. En 1815 rompió con Rosains y quedó al mando de las fuerzas en Veracruz.

La tropa lo quería. Era amigo de todos, lo llamaban cariñosamente "Don Guadalupe". Comía lo que ellos comían, montaba a caballo durante todo el día, igual que los demás y dormía en el suelo aunque fuera de tierra, de la misma manera que lo hacía el más insignificante



La ceremonia del 21 de marzo del 2015, en los bajos del palacio municipal y frente a una nutrida concurrencia en la Plaza de Armas, en la que se rindió homenaje a Benito Juárez y a Guadalupe Victoria y se leyó el acta de la sesión que se muestra en la foto adjunta. Participaron de manera destacada los hermanos masones, alineados en la parte baja. Arriba, el presidente, el cabildo y los invitados especiales, entre ellos el presidente municipal de San Rafael.

de sus subalternos. En una ocasión, en Puente del Rey, casi derrotados él y su tropa, sin comida y ante las deserciones que se multiplicaban, con la intención de darles ánimos haciéndoles ver que daría todo por ellos, le dijo Victoria a sus soldados: "Señores, si se desertan porque no tienen qué comer, mátenme y cómanse mi cadáver".

Carlos María de Bustamante decía de él: "Yo le vi por primera vez en La Palmilla: su cama eran unos carrizos que formaban un tapextil, dormía vestido y con espuelas en país caliente, entonces habitaba en un palacio porque tenía su jacal; muchos meses antes había vivido bajo los árboles y en ellos había pasado recias calenturas, una de ellas le hizo crisis entrando el primero en un ataque de guerrilla... ¡Vaya! La existencia de este general es prodigiosa".

Las instrucciones que Guadalupe Victoria daba a la tropa para golpear al enemigo y salir bien librados eran dignas del mejor manual de guerrillas: "Reunirse para atacar y dispersarse para vivir, golpear con violencia y retirarse, armarse con lo que se le quita al enemigo, vivir exclusivamente de la región; buscar a toda costa el apoyo de los habitantes de la región para obtener información oportuna y verdadera, alimentación, ayuda en caso necesario y el conocimiento exacto sobre los movimientos que haga el gobierno dentro del área".

Condiciones para ser presidente
El 21 de diciembre de 1822, Santa Ana fue atacado por los realistas y estuvo a punto de caer prisionero. Fue tal el miedo de éste que huyó hacia el puerto de Veracruz, donde lo esperaba una embarcación que lo llevaría a Nueva Orleans, pero en el camino, en Puente del Rey, se encontró con Guadalupe Victoria, quien lo reprendió y lo animó a seguir en la lucha de esta manera: "Compañero, mientras los enemigos no le muestren a usted mi cabeza, tenga paciencia y aguarde firme en Veracruz."

Antes de ser presidente, tras haber permanecido oculto de las fuerzas realis-

tas en la selva veracruzana durante dos años y medio, mientras la gran mayoría de sus compañeros se acogían al indulto, le adjudicaron haber propuesto tres condiciones para aspirar a encabezar el gobierno federal, tal vez para enemistarlo con otros posibles candidatos y con parte de la clase política:

1.- El aspirante debería de ser soltero, para poder casarse con una guatemalteca y así estrechar lazos con la Provincia de Guatemala, recién separada del imperio mexicano.

2.- Tenía que haber permanecido en la lucha por la Independencia de principio a fin.

3.- No debía haber solicitado el indulto al virrey español.

Las tres condiciones las cumplía Victoria y tal vez era el único entre los posibles aspirantes a encabezar la primera presidencia de México que llenaba tales requisitos.

Fue uno de los pocos revolucionarios que persistió en la lucha por la Independencia de principio a fin, sin solicitar el indulto al que acudió la mayoría de los que sobrevivieron.

Para escogerlo hubo, desde luego, otras consideraciones: Nunca se rindió; era el que menos compromisos tenía, el más imparcial, por así decirlo; y, desde luego, el de mayor popularidad entre los políticos y militares de la época, de otra manera no lo habrían seleccionado; además, lo consideraban el mejor preparado para el puesto.

Durante su presidencia estableció relaciones diplomáticas con diversos paí-

ses, como Gran Bretaña, Estados Unidos, la República Federal de Centroamérica y la Gran Colombia de Simón Bolívar. Abolió la esclavitud, centralizó la hacienda pública y constituyó la Marina de guerra. Fundó, además, el Museo Nacional.

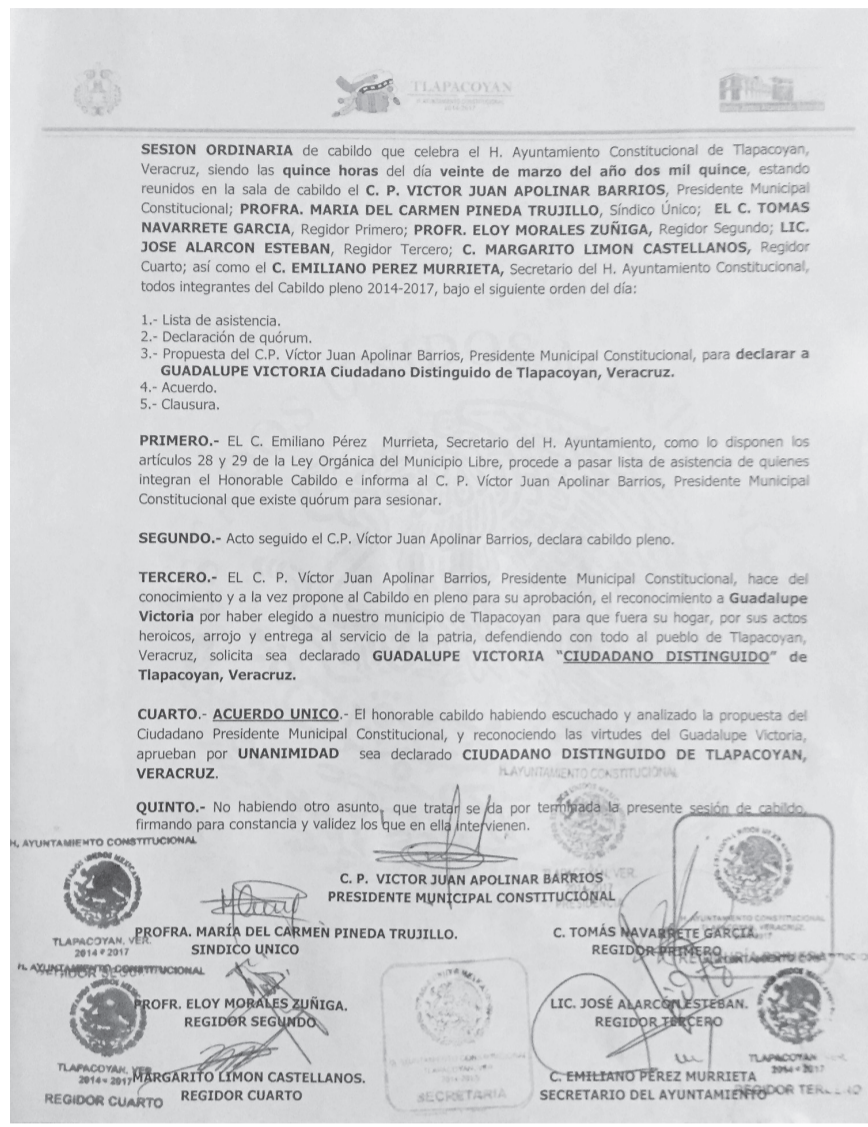
Al terminar su mandato presidencial, el primero de abril de 1829 se fue a vivir a Tlapacoyan, a su hacienda, El Jobo, que había comprado el 14 de diciembre de 1825. Tenía 42 años de edad y aunque en la actualidad decimos que la vida empieza a los cuarenta y el que los tiene está comenzando su madurez, en la cúspide de la actividad, en la época esa era la edad para retirarse y Victoria así lo había previsto; pero no lo hizo, muchas veces a lo largo de los años posteriores fue requerido por los diferentes gobernantes que lo sucedieron y él siempre respondió colocándose al mando de la tropa para enfrentar las contingencias.

Cuando entregó la presidencia a su sucesor, Vicente Guerrero, le dijo: "Ratifico la promesa de retirarme de todos los negocios públicos como expresidente, pero si el país estuviera en peligro y fuera necesario dejarlo todo para salvarlo, usted sabe que no dudaré en sacrificarme..."

Todavía fue electo senador por Veracruz y Durango y designado gobernador de Puebla; asumió el cargo de comandante de las fuerzas militares en Veracruz y posteriormente fungió aquí como gobernador también; luchó contra los franceses, arengando a la población a unírsele. El 7 de septiembre de 1839 pidió la mano de María Antonia Bretón y Blázquez, con la que se casó el 29 de noviembre de 1841, pero seguía en pie de lucha en Veracruz.

Decía que "Cuando el pueblo salta sus barreras, casi ningún esfuerzo es bastante poderoso para detenerlo."

Es decir, Guadalupe Victoria fue consecuente con su ideología toda su vida. Su causa era su nación y a ésta se consagró. Terminó su período presidencial completo y durante muchos años ningún



El acta de la sesión del 20 de marzo de 2015 en la que Guadalupe Victoria fue declarado Ciudadano Distinguido de Tlapacoyan.

otro presidente lo logró.

Se arrastra desconocido y triste por las calles de México

Cuando murió, el 21 de marzo de 1843, Manuel Payno le dedicó unas palabras que además de reflejar una gran sensibilidad muestran cuánto lo apreciaba:

"Imposible es pasar por el Puente Nacional sin recordar que aquellos cerros, aquellas chozas, aquellas barrancas tan solitarias, tan quietas hoy, han sido el teatro de sangrientas batallas en tiempo de la lucha de Independencia.

"Si esas piedras y esos árboles del monte pudieran contarnos francamente las hazañas de los hombres desinteresados y valientes que lucharon por nuestra libertad, creeríamos que era una tradición fabulosa la que se nos refería. Este puente era precisamente donde antes de penetrar a México, tenían que probar su valor los regimientos expedicionarios que venían de España, y en cada encuentro, en cada escaramuza, en cada batalla, las tropas y la espada del general Don Guadalupe Victoria hacían su deber.

"Era un honrado militar don Guadalupe Victoria. En tanto que hubo batallas y enemigos que combatir, fue siempre el primero. Cuando las fuerzas españolas lograron extinguir por un momento el ardor de los insurgentes, el General Victoria se retiró a las cavernas de los montes, y allí, manteniéndose con legumbres, reduciéndose a vivir como las bestias feroces, aguardó a que esa aurora que había encendido el valiente anciano de Dolores, volviera a aparecer en el horizonte político. Estos son hechos hermosos, que el transcurso de los tiempos les dará poesía y el interés que merecen.

"Increíble parece que ese hombre pacífico, ese anciano que veíamos casi arrastrarse desconocido y triste por las calles de México, era el mismo que arrojó su espada del otro lado de un parapeto realista, y voló por ella entre una nube



El Insurgente Guadalupe Victoria, en una gráfica de Jesús Enrique Emilio de la Helguera Espinoza.

de fuego y de metralla; pero el General Victoria conservó al través de esa vida gloriosa, sembrada de aventuras y de peligros, una sencillez de corazón y un trato juvenil, que tal vez le acarrearán sátiras de Madame Calderón sin respeto a tantas virtudes, sin consideración a unas venerables canas, nacidas en medio de los combates y del fragor de la metralla.

"El último rasgo de Victoria fue en año de 1838, cuando la invasión de los franceses. Ya sin fuerzas, sin vigor físico, marchaba ufano por las playas de Veracruz, arrojando los fuegos de los buques, para que, como él decía, vieran los franceses a Guadalupe Victoria, al caudillo de la Independencia. Los años habían gastado el cuerpo del heroico viejo; pero el amor a la patria tenía a su alma joven y vigorosa como en los primeros días de su vida. El alma de los héroes no envejece jamás. La tumba devora su existencia gloriosa, pero el Puente nacional proclamará siempre el valor y hazañas de Victoria". El 8 de abril de 1843 se decretó que su nombre fuera escrito con letras de oro en el Muro de Honor de la Cámara de Diputados federal y el 25 de agosto del mismo año fue declarado Benemérito de la Patria por el Congreso de la Unión. Guadalupe Victoria fue el primer presidente de México; el primer gobernador de Veracruz, en cuanto éste fue declarado oficialmente como estado, en 1824; primer comandante general del ejército en Veracruz, nombrado oficialmente cuando se consumó la Independencia; y Senador por Veracruz.

Un hombre que decide vivir los últimos 18 años de su vida en Tlapacoyan, está, evidentemente, buscando ser tlapacoyense, lo era por adopción. Finalmente, ha logrado su deseo, a partir del 20 de marzo de 2015 es ya Ciudadano Distinguido de Tlapacoyan.

El pueblo que lo acoge, Tlapacoyan, se siente orgulloso de contar con este gran caudillo, el primer presidente de México, como uno más de sus hijos.